



20 AÑOS EN LAS NUBES

De la generosa mano del poeta Andrés Sabella nos llega el octogésimo primer número de su revista "Hacia", la más antigua revista de poesía de Chile que aún se edita. Por sus páginas, durante 20 años, ha pasado lo más selecto de la literatura de todas las patrias. Su voz ha cruzado todos los límites internacionales.

Para tan regocijante celebración, Sabella, ha servido su banquete poético en "Las Nubes" y todos los poetas del mundo tuvieron un lugar a su lado. Hermoso sitio el elegido para este gran aniversario. ¿Por qué se eligieron las nubes que, al decir de Porfirias, "se deslizan... por el cielo desolado"? Sabella lo explica con fortuna a través de las voces de 26 vales antologados. Ellos coden la primera palabra a Artífices que por intermedio de Sócrates explica: "Estas son las celestes nubes, grandes nubes de los nombres ociosos, que nos dan el pensamiento, la palabra y la inteligencia, el charlatanismo, la locuacidad, la astucia y la comprensión". Al escucharlo, Da Vinci queda soñando y recuerda: "VI una nube en forma de montaña grandísima...". Tito Lucrecio le acota: "y los vientos las leván de manera | que

nace de ellas tempestad furiosa". Omar Khayyam, mirando al cielo, dice: "Ha vuelto la nube | voluble | pero cariñosa y bienhechora", a su lado, ya ubicado en la gran mesa de los censores, Baudelaire confiesa: "Amo las nubes... las nubes que pasan... allá lejos... ¡las maravillosas nubes!... ciómes de A Seras, de tiempo en tiempo, apunta la gran fle música del espacio y agrega: "Hay nubes blancas que parecen que intentarían construir un gran Capitolio de paz en el cielo". Se escuchan voces de aprobación. Surge, entonces, Amado Nervo corroborando la apreciación de don Ramón, al decir a las nubes: "Emblemas solís del corazón del Hombre". "La nube es alma libre" agrega Donato, y Neruda, recordando a las enlutadas, amerita a confiar: "Las nubes desembarcan saco a saco las piedras del invierno".

Pero son las nubes blancas las que hacen saltar el corazón de los poetas, las "y leras naves" como escribe sobre su servilleta Juan Mortas. Se desencadena un contagio general entre la concurrencia, todos quieren bautizar a las nubes regalándoles nuevos nombres y obsequiando su servilleta poemada a su vecino de mesa. Algunos hacen preguntas, como el

714447
investigador Arieta que in- quiere: ¿hacia qué playas te diriges, nube Regala su servilleta y recibe la de Vilasoposa donde se lee: "¡La blanca nube al pasar | parece un caballo blanco | que galopa sobre el mar...!".

Llega a su fin el banquete. Mariano Picón Salas avisa que: "Las grandes nubes comadres rozan con el ruedo de sus fustales blancos, la áspera cortesa de la tierra". Todos aprovechan el momento para deslizarse por ellas como por fantásticos toboganes y llegar a sus casas en un santiamén. Ya en sus lares, comprueban que las nubes aún giran ebrias en sus corazones y en sus cerebros y que sólo Andrés Sabella, el dueño de casa, aún permanece en su sitio, sonriente, "henchido de paz por una sola voluntad de poesía", como las nubes que ha enviado a las Américas para anidar definitivamente en las conciencias de todos los que entienden de Paz y Poesía.

Desde este Valparaíso te los Vientos, un brindis por los emocionados veinte años en las nubes del hermano Andrés de Antofagasta.

Alfonso Larrahona Kästen, Secretario General de la Sociedad de Escritores de Valparaíso.

La bitaella del Norte. Antofagasta, 26-XI-1957 P. 4

20 años en las nubes [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

AUTORÍA

Larrahona Kästen, Alfonso, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

20 años en las nubes [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile